

TOWN SITE: UN CASO SINGULAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD MINERA DE MOA

Susana Carralero

"Town Site: Un caso singular en la arquitectura de la ciudad minera de Moa" tiene el objetivo de caracterizar la arquitectura surgida como consecuencia de la instauración de la primera industria del níquel en el territorio. Para lograr el objetivo propuesto la investigación se basó fundamentalmente en entrevistas y conversaciones con antiguos residentes de las viviendas e investigadores, la búsqueda y revisión de la información bibliográfica y materiales conservados en instituciones especializadas y el estudio y análisis de fotografías y planos de las obras arquitectónicas o de los originales. Como resultado de los trabajos investigativos fue caracterizada la arquitectura del reparto Town Site y definida como racionalista.

Palabras clave: racionalismo, región minera, Moa.

"Town Site: A peculiar example in the architecture of mining city Moa" has been developed in order to characterize the architecture resulting from the development of the first nickel industry in the territory. In order to archive the goal planned the research was based mainly on neighbours and researchers, on searching and revision of the bibliography about this topic and different materials preserved in specialized institutions, on the study and analysis of photographs, charts from de architectonic pieces on from the original ones. As a result of the research it was characterized the architecture of Town Site neighbourhood and classified as rationalist.

Key words: rationalist, mining region, Moa.

SUSANA CARRALERO RODRÍGUEZ :
Licenciada en Historia del Arte, Asistente Facultad de Humanidades. Instituto Superior Minero Metalúrgico Moa, Holguín. Cuba.

E-mail: scarralero@ismm.edu.cu



En Moa hay un lugar conocido como Rolo Monterrey. Ese es el nombre actual del reparto *Town Site*, denominado así por sus constructores, la Moa Bay Mining Company, para garantizar la fuerza de trabajo con vistas a la explotación del níquel. Al triunfo de la Revolución cambia su nombre por el de Rolando Monterrey, un héroe que participa en la segunda toma de Moa por el Ejército Rebelde. Hoy nadie recuerda el antiguo nombre de *Town Site*.

EL NÍQUEL EN CUBA

La existencia de níquel en Cuba es reconocida desde finales del siglo XIX y desde esa fecha es advertido el interés estadounidense por su explotación. A inicios de la pasada centuria se comenzaron las investigaciones en el territorio oriental de la isla en busca de riquezas minerales. A raíz de los hallazgos encontrados se realiza en la década del cuarenta la construcción de la planta de níquel de Nicaro en el municipio Mayarí de la provincia de Holguín.

A Estados Unidos le atraía especialmente las producciones del mineral cubano por sus utilidades en la industria armamentista y por la resistencia del mismo a extremas temperaturas, presión, oxidación y otras aplicaciones.¹ En 1955 el gobierno de Estados Unidos ya había decidido la construcción del combinado níquelífero en Moa. Para ello contrató a la compañía norteamericana que recibiría el nombre de Moa Bay Mining Company. De acuerdo con el presidente Fulgencio Batista, se llegaron a convenios para la construcción de la fábrica y la explotación de los cotos mineros, con exención de impuestos para todos los materiales que se trajeran del exterior. Un año después, la compañía norteamericana ESNEAR encargada de construir la industria níquelífera e instalaciones aledañas, preparó una base de apoyo con instalaciones propicias, como planta de hormigón, molino de piedra, planta de bloques para la producción de hormigón, asfalto, baldosas, bloques, piedras y arena utilizando como materia prima los áridos del río Moa.²

En el primer número de la revista *Mobaco* de septiembre de 1959 puede leerse: "...y en estos momentos la Moa Bay Mining Company de Moa, productora de níquel y cobalto metálicos, que comenzará a producir dentro de breve plazo, trajo aparejado el empleo de miles de obreros".³ La construcción de la fábrica y sus instalaciones aledañas comenzaron en enero de 1957 —aunque su ejecución se autoriza por el gobierno cubano el primero de marzo, por el Decreto Presidencial No. 256— y concluyeron en lo fundamental en diciembre de 1959, aunque al triunfo revolucionario algunas obras aún no habían sido terminadas.⁴

¹ Joaquín Oramas: *Piedras hirvientes. La minería en Cuba*, Editora política, La Habana, 1990, p. 59.

² Pablo Velazco, Historiador de la ciudad: *Apuntes para la historia de Moa*. Esta información la recoge en un texto inédito.

³ Revista editada en Moa por la compañía minera Moa Bay Mining Company con la intención de salir mensualmente. Comenzó a publicarse en julio de 1958 y vio la luz hasta diciembre de ese mismo año.

⁴ Pablo Velazco: Ob. Cit.

EL REPARTO TOWN SITE

En la década del cincuenta en Cuba, debido a la influencia de Estados Unidos en todas las esferas socioeconómicas del país, se intensifica la asimilación de los modelos urbanos y arquitectónicos racionalistas que desde la década anterior comenzaban a imperar en la región. La república neocolonial desde sus inicios asumió modelos provenientes directamente de Europa y Estados Unidos, alejándose de la arquitectura de la etapa colonial, cuyos modelos se habían desarrollado y adaptado por cerca de cuatro siglos en la Isla. El inicio del siglo XX trajo aparejado el remplazo de los códigos.

En La Carta de Atenas, documento básico del urbanismo moderno, se plasmaron los principios del diseño racionalista. Expresa una concepción de la ciudad coherente con los intereses del sistema capitalista. En ella quedó implícito que una vez mejorado el estándar habitacional de los obreros, se debe encontrar el equilibrio social y cada uno cumplir con la función que le ha sido asignada de antemano: el obrero, trabajar en la fábrica, compartir su vida familiar y gozar de algunas alegrías esenciales en su tiempo libre.⁵

En esta tendencia la tecnología busca hacer más cómoda la vida. Este movimiento abogaba además por un espacio verde alrededor de las obras arquitectónicas para integrar la vivienda a la naturaleza. Propuso distribuir la urbanización en espacios funcionales, pero armonizados racionalmente. Siguiendo estos postulados se planteó la construcción del reparto *Town Site*. Las condiciones económicas y tecnológicas ejercieron un papel crucial en el trazado urbanístico y la construcción de viviendas. Se implantó el manejo de nuevos materiales constructivos como el hormigón armado y el acero. Los componentes arquitectónicos se expresan con formas simples y elementales, implementando en las construcciones del nuevo reparto un canon o modelo repetitivo.

En el año 1958 se inició la construcción del reparto residencial y para ello se seleccionó un terreno sobre la única elevación aislada, ubicada entre la fábrica y el mar, lugar menos perjudicado por los vientos para percibir las emisiones de la planta niquelífera. La propaganda de la época pregonaba los beneficios del *Town Site* a través de promociones impresas. "Será un lugar placentero y agradable donde vivir –y nosotros creemos y así lo esperamos, que el continuo desarrollo de la industria minera cubana, contribuirá a la construcción de otros lugares más como este."⁶

Las viviendas fueron construidas con bloques de hormigón, igual que el resto de las construcciones del Reparto, que

contaría inicialmente con un centro comercial con tienda mixta; dos centros escolares primarios, uno con diez aulas para los niños residentes en el reparto y una escuela con varias clases para niños norteamericanos. Un hospital, dos centros recreativos, también diferenciados para cubanos y norteamericanos, y un teatro. Dos avenidas y cortas calles de acceso que contarían con asfaltado y alumbrado público.

La Compañía Minera Bahía de Moa proclamaba las ventajas de este selecto reparto dejando traslucir el afán de enriquecimiento con el níquel de Moa:

Estas y otras facilidades de una comunidad moderna tuvieron que ser construidas donde antes nada había, dada la situación aislada de Moa. (...) Pero, además se producirá níquel y cobalto en cantidades suficientes para hacer de Cuba la segunda fuente de níquel en el Mundo Libre y la principal fuente de cobalto en el hemisferio Occidental.⁷

El diseño se cimentó en condicionantes económicas específicas con proyectos de prefabricación y seriación de elementos. Algunas de estas obras no se terminaron de ejecutar por la compañía norteamericana debido al triunfo de la Revolución que provocó el abandono de las instalaciones por parte de los trabajadores e inversionistas extranjeros.

LAS VIVIENDAS

En *Town Site* se diseñaron tres series residenciales para los obreros y sus familiares. También se previeron otras necesidades de carácter social y recreativo. En las viviendas se evidencian diferencias en los tres modelos o series de residencias. "Como era habitual en aquella sociedad, las dimensiones y demás facilidades de las viviendas se entregaban de acuerdo con la categoría ocupacional."⁸ Sin embargo, estas diferencias eran mínimas y se patentizaron sobre todo en espacios interiores, la amplitud y el número de habitaciones. Por lo demás, los materiales, la altura de la vivienda y la fisonomía se mantuvo de manera similar. Se diferenciaron en las series que ellos denominaron 100, 200 y 300, según la escala social. Esta clasificación sirvió además para diferenciar los centros recreativos, educacionales y los albergues.

Dicha semejanza, evidente en algunos barrios racionalistas europeos que intentó homogenizar el hábitat de las clases sociales, revela al anhelo de la burguesía para aliviar los conflictos de clases mediante la similitud en el tema de la vivienda. Así comenzó la construcción de las docientos setenta viviendas que se habían pensando, los centros recreativos, comerciales educacionales y las vías de circulación tal como postulaban los modelos racionalistas. Aunque todos los datos encontrados corroboran esta tesis, las diferencias de estos tres modelos de viviendas del reparto *Town Site* fueron pocas y son más las características que las unifican que en las que difieren.

Las viviendas fueron construidas a semejanza de los modelos de repartos residenciales de clase media en Estados Unidos. Se diseñaron y construyeron ordenadas en bloques, adaptadas a las características topográficas del terreno, las fachadas similares en todos los ángulos indican la uniformidad formal de la arquitectura. El espacio se organiza de manera proporcionada y conveniente para todas las funciones de la vivienda. Situadas a lo largo de las tres avenidas principales y el resto de las calles que comunicaban a las mismas, su trazado vial continuo, el uso de los mismos materiales y la presencia de espacios verdes, le confirieron a la comunidad una imagen homogénea y sólida.



Vista de un sector de Town Site.

Las relaciones espaciales se caracterizan por el logro de la vinculación del jardín con el interior de la vivienda al concebirlas de manera que rodeara la casa y se tuviera acceso continuo a ellos a través de los ventanales que fueron siempre confeccionados de cristal y aluminio, tipo **miami**, garantizando así la premisa de mantener espacios verdes dentro del conjunto habitacional. La circulación interior se logró mediante un pasillo axial el cual vinculaba todas las actividades de la vivienda organizadas alrededor de él.

Los materiales utilizados fueron el cemento, el fibrocemento y las cubiertas de hormigón. Los pisos fueron confeccionados de baldosas de diversos colores entre los que predominaron el negro, el blanco, el amarillo y el rosa, para todas las habitaciones de las Viviendas, excepto el portal que no las llevaba. El comedor y el cuarto de baño se diseñaron y construyeron con baldosas contrastantes en cuanto al color a las del resto de las viviendas. Las residencias S-100 y S-200 que contaban con habitaciones para empleadas domésticas, diferenciaron estos locales mediante un color distinto de las baldosas del piso con respecto al del resto de las habitaciones de la residencia. Uno de los recursos diferenciadores estuvo en el portal de las viviendas, al emplear columnas de sustentación metálicas o de bloques, según la Serie y el Tipo. La distribución de los tipos y modelos de vivienda, según la categoría de sus habitantes, es como sigue:

- Serie 300. 3 Tipos, para obreros y técnicos cubanos.
- Serie 200. 5 Tipos, para ingenieros cubanos y norteamericanos.
- Serie 100. 8 Tipos, viviendas destinadas a altos funcionarios que laborarían en la Moa Bay Mining Company.

Las máximas personalidades de industria tendrían su residencia en el sitio conocido hoy como La Vigía, en las viviendas mayores y con más comodidades. No obstante, un factor común es que las estancias debían contar todas con servicios de electricidad y de agua potable y se preveía además instalarles el servicio telefónico.

CENTROS DE SERVICIOS

Centros educacionales

El reparto *Town Site* tenía en proyecto dos centros educacionales que se construyeron conjuntamente con el resto de las edificaciones. Un centro educacional para los hijos de empresarios norteamericanos y otro para niños cubanos que recibió el nombre de José Martí.

En la revista *Mobaco*, en el número 3 de 1959, se alababa las ventajas de este plantel: "El funcional edificio que ocupa la nueva escuela "José Martí" consta de un total de diez aulas, un amplio salón para actos y un local destinado al director y profesores. Las aulas tienen adecuada capacidad y buena iluminación y ventilación. En un amplio y seguro patio dentro del propio edificio los alumnos realizarán actividades recreativas y los ejercicios de educación física, juegos, etcétera."⁹ Las diferencias en estos sitios se pusieron de manifiesto desde las soluciones de diseño en el proyecto. La ubicación geográfica sería beneficiosa para la escuela privada ubicada en la zona más alejada de la industria niquelífera rodeada por las residencias S-100. El centro educativo público para niños cubanos se encuentra en la zona media del Reparto justo donde limitan las residencias S-200 y S-100, en un declive del terreno.

Los materiales utilizados en estos centros escolares fueron similares a los empleados en las viviendas: bloques que no necesitaban revestimiento, el cemento, el fibrocemento y las



Serie 100.



Serie 200.



Serie 300.

Escuela pública
José Martí.

⁵ Roberto Segre : *Arquitectura y urbanismo modernos*, Ed. Arte y Literatura, La Habana, 1988, p. 158.

⁶ Propaganda de la época de construcción del Reparto, de las que hoy solo se conservan fragmentos y nos es imposible referenciar.

⁷ Ídem.

⁸ Pablo Velazco: *Apuntes para la historia de Moa*, Moa, p. 37 (Inédito).

⁹ "Inauguración del curso en la escuela José Martí", *Mobaco*, Vol. 1, No. 3;

cubiertas de hormigón armado y el acero. En el caso de las escuelas los techos fueron confeccionados con acero. Las ventanas también fueron fabricadas con persianas de cristal y las puertas metálicas. Las aulas de ambos centros tenían dos puertas metálicas que daban al pasillo de acceso y todas con baldosas a diferencias del pasillo que resulta similar a los portales de las viviendas.

Ambas escuelas se van a corresponder con el contexto urbanístico en aspectos variados y concretos y asimilan dentro de su propia estructura la escala urbana. La diversidad de las actividades que se realizan en estos centros de enseñanza se manifestó integralmente y se logró a través de las formas geométricas en aspectos exteriores e interiores. Las aulas constituyeron bloques horizontales consecutivos con carpinterías metálicas que contribuyeron al ritmo logrado por la combinación de planos verticales y horizontales, opacos y transparentes, llenos y vacíos. La coherencia de las formas arquitectónicas integradas en una unidad indisoluble con su función social se reveló además de manera armónica y consecuente en la sucesiva presentación de sus funciones.

Centros de salud

Con servicios exclusivos para los habitantes de *Town Site* se proyectó la construcción del Centro Hospitalario que tuvo en su diseño y construcción similar factura al resto de las edificaciones del reparto. Su ubicación se fijó en un sitio elevado en el centro del área. Fue el primer centro asistencial no solo del reparto recién construido, sino de toda la localidad, pero al cual solo se tenía acceso previo pago de honorarios. El hospital contó con dos salas quirúrgicas, una cocina, sistema de agua caliente, morgue, un lobby, una lavandería, sala de rayos X y laboratorio. A través de una avenida elevada se tenía acceso a la entrada frontal con facilidades para la entrada y salida de vehículos. El centro hospitalario reflejó las características del racionalismo con su carácter de volumen simple en su forma arquitectónica, evidenciando una nítida subdivisión de los espacios interiores y en su concepción estática y sólida, además de la certera separación entre interior y exterior y el tratamiento independiente de su fachada. Su planta en forma de cruz latina ya refleja la función social, espiritual del recinto, lo que rememora las iglesias medievales europeas.

La solución dimensional se corresponde con el acomodo de las proporciones de las salas a determinantes objetivos. Para un escaso número de concurrentes se tuvieron en cuenta factores como el grado de iluminación y ventilación, movimientos que se realizarían en cada área específica y la incidencia de factores externos climatológicos. Se previó también el bienestar psicológico de los asistentes. En este edificio se vinculan aspectos formales, técnicos y funcionales con el objetivo de brindar la máxima prestación de servicios. Este centro privado contó con una tecnología avanzada que incluía servicios de primer orden en el campo de la salud.

CENTROS RECREATIVOS E INSTITUCIONES COMERCIALES

Tal y como estipulaban los códigos racionalistas, una vez establecido el estándar habitacional de los obreros, se debe encontrar el equilibrio social y cada uno cumplir con la función que le ha sido asignada de antemano: el obrero trabajar en la fábrica, compartir su vida familiar y gozar de algunas alegrías esenciales en su tiempo libre. Esto último referido básicamente a los centros recreativos. Para el entretenimiento de los residentes en el *Town Site* se diseñaron dos clubes y un teatro.



Vista actual de la escuela privada que mantiene sus características originales.



Hospital Vista actual.

Clubes 100 y 200

Al igual que las residencias, los centros recreativos o clubes se dividieron según las clases sociales y respondieron a los nombres 100 *Social Club* y 200 *Social Club* diferenciados para obreros cubanos y norteamericanos. Las diferencias entre los dos clubes son análogas a las existentes a las mencionadas en las construcciones habitacionales y se hicieron ostensibles desde el boceto del reparto. El área geográfica sería favorable para el 100 *Social Club*, emplazado en los bajos de la mayor elevación de la región, colindante a su vez con las residencias con mayor número de ventajas, en la parte alta del reparto rodeada por las residencias S-100. El 200 *Social Club* se encuentra en la zona media del reparto también donde limitan las residencias S-200 y S-100.

Los materiales utilizados en estos centros recreativos repiten los utilizados en la edificación de las viviendas: Bloques que no necesitaban revestimiento, cemento, fibrocemento y las cubiertas de hormigón armado y el acero. Las ventanas también fueron fabricadas con persianas de cristal y las puertas metálicas. Los pisos se enchaparon con baldosas. Sin embargo en la apariencia física de estas dos construcciones se hace evidente una vez más, las diferencias clasistas. Los dos clubes contaron además con bares, tocadores y se previó en su diseño piscinas para niños. Además de su ubicación geográfica, otra característica que diferenció a estos dos clubes fue el techo. El S-100 contaría con cubierta de losa plana de hormigón y fibrocemento y el S-200 con tejado de acero y cielo raso.

Teatro

El teatro se dispuso según el proyecto, en la entrada del *Town Site*. Fue uno de los pocos edificios –al igual que el club 100– que no se terminó por la compañía inversionista y fue culminado luego del triunfo revolucionario por el gobierno cubano. El edificio contaría con todas las comodidades de climatización y sistema de protección contra incendios en un excelente edificio de perfecta factura racionalista, caracterizado por la ausencia de ornamentación. Se trata de una estructura cúbica cuya forma responde directamente a su función social a una escala humana.

Centro Comercial A

Esta institución comercial se diseñó en un inicio para satisfacer diversas necesidades sociales de carácter mercantil, además de asegurarle a los residentes el lugar donde adquirir con facilidad los productos necesarios sin salir del reparto. El complejo mercantil contaba con servicios de tienda mixta, carnicería, casilla de legumbres y hortalizas y dos almacenes.

El centro comercial A proporcionaría la máxima amplitud de prestaciones funcionales. El edificio comercial se diseñó y construyó a la entrada del reparto *Town Site* ubicación que le permitía mayor accesibilidad por parte de los residentes ya que se encontraba en el camino de la comunidad a la fábrica y viceversa. Sus características arquitectónicas fueron similares al resto de las construcciones del reparto: bloques de hormigón, baldosas, columnas y puertas metálicas, ventanales de cristal, espaciosas áreas verdes y tejado de acero cubierto en su interior por cielo raso.

DESTINO ACTUAL DEL TOWN SITE

En su conjunto el exclusivo reparto *Town Site* quedó dividido en tres zonas que aunque no de manera evidente quedaron definidas como 100, 200 y 300. Las dos avenidas construidas recorrían y circundaban el reparto de un extremo a otro y cercaron todas las obras sociales y residenciales. Se caracterizó por su tipología formal y sus funciones que abarcaron una amplia gama de necesidades sociales.

El *Town Site* quedó convertido en una franja alejada del resto de los repartos residenciales de la ciudad con todos los servicios necesarios para la vida. El Reparto, aunque armónicamente relacionado con la naturaleza nada tuvo que ver con la arquitectura precedente en la región, ni materia ni estilísticamente. El *Town Site* evidenció en todas sus características la tendencia del racionalismo en el uso de formas geométricas puras, realizadas con ladrillo y hormigón armado.

Al triunfo de la Revolución la mayoría de las residencias se entregaron a los obreros y a sus familiares que laborarían en la industria del níquel sin distinción de clase o jerarquías profesionales o sociales, otras se convirtieron en obras de carácter social: círculo infantil, farmacia, hogar materno, emisora radial, sedes y casas de visitas de la Unión del Níquel y del Partido Comunista de Cuba. Ambos centros educativos siguen funcionando en la actualidad para igual actividad. El primero es el actual semiinternado de primaria Camilo Cienfuegos y el segundo, manteniendo su nombre original fue durante décadas una escuela primaria, hoy devenida Secundaria Básica Rolando Monterrey.



El teatro hoy cine Ciro Redondo



Club S-100.



Club S-200.

El centro recreativo 100 *Social Club* por sus excelentes características formales y su hermosa concepción se mantuvo como centro recreativo. El 200 *Social Club* se tomó para sede del sectorial de Salud Pública, en estos momentos en deplorable estado de deterioro.

El teatro fue terminado después del triunfo de la Revolución y convertido en sala de proyección cinematográfica. Por sus excelentes posibilidades el centro comercial A prestó servicios por décadas con sus funciones originales manteniendo su nombre. En la actualidad la obra arquitectónica no existe por el gradual deterioro sufrido.

Town Site es un ejemplo significativo de conjunto habitacional con servicios básicos, diseñado específicamente para un enclave productivo importante, en este caso el minero, por esa condición y por sus cualidades urbanas y arquitectónicas, merece ser conservado.